

La HIAG (Asociación de Ayuda Mutua). Excombatientes de las *Waffen-SS* en los primeros años de la República Federal de Alemania

The “Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit der Angehörigen der ehemaligen Waffen-SS” (HIAG). Veterans of the *Waffen-SS* in the early Federal Republic of Germany

Karsten Wilke
Universität Bielefeld, Alemania
kwilkel@uni-bielefeld.de

Resumen: Las SS fueron declaradas culpables por el Tribunal Militar Internacional de Nuremberg. Los jueces dictaminaron que se trataba de una organización criminal. El veredicto incluyó a las *Waffen-SS*, que con sus 900.000 miembros era la mayor sección de las SS. La Asociación de Ayuda Mutua (*Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit*, HIAG) se fundó a finales de los años 40. Esta asociación pretendía representar los intereses de los antiguos miembros de las *Waffen-SS*. El presente artículo se centra en la autopercepción de los excombatientes organizados de este cuerpo militar, en el proceso de fundación de la HIAG, en su comunicación interna, en sus contactos con partidos políticos y en sus propias actividades.

Palabras clave: *Waffen-SS*, extrema derecha, República Federal de Alemania, segunda guerra mundial, asociacionismo militar.

Abstract: The Schutzstaffel (SS) was pronounced guilty by the Nuremberg International Military Tribunal. The judges declared the SS a criminal organization. The verdict included the combat-SS (*Waffen-SS*) which with its 900.000 members was by far the largest section of the SS. The Mutual Aid Association (*Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit*, HIAG) was founded as early as the late 1940s. This association claimed to represent the interests of the former members of the *Waffen-SS*. The article focuses on the self-perception of the organized veterans of the *Waffen-SS*, the process of founding the HIAG, their communication, their contact with political parties and their activities.

Keywords: *Waffen-SS*, extreme right, Federal Republic of Germany, second world post-war, military associativity.

Las *Waffen-SS* se crearon durante los primeros meses de la Segunda Guerra Mundial mediante la fusión de las *SS-Verfügungstruppe* (Tropas de Servicios Especiales) – unidades armadas de las SS– con las *Totenkopfverbände* (“Unidades de las Calaveras”, unidades de las SS encargadas de la vigilancia y administración de los campos de concentración). Inicialmente estaban compuestas por unos 56.000 hombres, mientras que al final de la guerra tal cifra se había elevado hasta los 900.000.¹ Durante el conflicto, la formación experimentó muchos cambios, incluyendo diversas olas de reclutamiento. De hecho, con el objetivo de continuar ampliando las tropas la jefatura de las SS introdujo un sistema de reclutamiento independiente.² Para ello empezaron a reclutar a los llamados “voluntarios germánicos” de los países de la Europa occidental y, más tarde, también a los *Volksdeutsche* (alemanes étnicos) de las comunidades del sur del continente. Durante la segunda mitad de la guerra incluso llegarían a incluirse tropas “no-germánicas”. Así pues, a inicios de 1944 unos 300.000 *Volksdeutsche* y ciudadanos no alemanes habían sido aceptados en el seno de las SS,³ y en los últimos meses del conflicto los contingentes de las *Waffen-SS* se verían aún más engrosados con nuevas tropas procedentes de la *Wehrmacht*.⁴

Ya a finales de los años 40 excombatientes de estas tropas fundaron una organización de asistencia mutua bajo el nombre de “Asociación de Ayuda Mutua” (*Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit*, a partir de aquí HIAG). La historia de la HIAG está estrechamente entrelazada con la historia de la República Federal de Alemania,⁵ tanto es así que la HIAG interactuaba con políticos de todos los partidos, colaboraba exitosamente con las diversas asociaciones de excombatientes y tenía una importante presencia pública. Por lo tanto, no deja de resultar sor-

¹ Véase Bernd WEGNER: *Hitlers Politische Soldaten. Die Waffen-SS 1933-1945. Leitbild, Struktur und Funktion einer nationalsozialistischen Elite*, 6. Ed., Paderborn, Schöningh-Verlag, 1999, p. 126. Para más información sobre las *Waffen SS* véase también Peter LIEB, Jan Erik SCHULTE y Bernd WEGNER (eds.): *Die Waffen-SS. Neue Forschungen*, Paderborn, Schöningh-Verlag, 2014; René ROHRKAMP: *“Weltanschaulich gefestigte Kämpfer. Die Soldaten der Waffen-SS 1933-1945”*, Paderborn, Schöningh-Verlag, 2010; Jean-Luc LELEU: *La Waffen-SS. Soldats politiques en guerre*, Paris, Éditions Perrin, 2007; George H. STEIN: *Geschichte der Waffen-SS*, Düsseldorf, Droste Verlag, 1967.

² Véase Bernd WEGNER: op. cit., p. 312.

³ Véase *Ibidem.*, p. 291.

⁴ Véase René ROHRKAMP: op. cit., pp. 490-500.

⁵ Para información general sobre este asunto, véase Karsten WILKE: *Die “Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit” (HIAG) 1959-1990. Veteranen der Waffen-SS in der Bundesrepublik*, Paderborn, Schöningh-Verlag, 2011; Kurt Phillip TAUBER: *Beyond Eagle and Swastika. German Nationalism Since 1945*, Vol. 1, Middletown, Wesleyan University, 1967, pp. 332-362; Kraft Freiherr SCHENK ZU SCHWEINSBERG: “Die Soldatenverbände in der Bundesrepublik”, en Georg PICHT (ed.), *Studien zur politischen und gesellschaftlichen Situation der Bundeswehr*, Witten, Eckart, 1965, pp. 96-177; David CLAY-LARGE: “Reckoning without the Past. The HIAG of the Waffen-SS and the Politics of Rehabilitation in the Bonn Republic 1950-1961”, *The Journal of Modern History*, 1 (1987), pp. 79-113; Bert-Oliver MANIG: *Die Politik der Ehre. Die Rehabilitierung der Berufssoldaten in der frühen Bundesrepublik*, Göttingen, Wallstein-Verlag, 2004, pp. 517-584; Jens WESTEMEIER: *Himmels Krieger. Joachim Peiper und die Waffen-SS in Krieg und Nachkriegszeit*, Paderborn, Schöningh-Verlag, 2013, *passim*.

pendente que estudios omnicomprensivos sobre la historia de Alemania tras la Segunda Guerra Mundial tiendan a omitir esta organización.⁶

La HIAG es el tema principal de este artículo, en el que se dará cuenta de su estructura, su funcionamiento interno y su integración en la sociedad de los años iniciales de la República Federal de Alemania. Entre las cuestiones que este ensayo abordará se encuentran la interpretación de la derrota bélica, la desnazificación de la Alemania Occidental, así como su legislación y persecución penal después de 1945 en relación con una socialización específica de los miembros de las SS en el estado nacionalsocialista. Según Isabel Heinemann, las SS crearon una “estructura ideológica” exclusiva dentro de su organización, la cual «se fundaba en la creencia en la raza nórdica y en la ‘sangre germánica’. Entre sus pilares fundamentales se encontraba la misión de promover una ‘expansión alemana hacia el este’, el ideal de una ‘comunidad de las SS genéticamente sana’ y la disposición para luchar y defender dichos principios. El paraguas era el compromiso con las SS entendidas como una ‘sociedad secreta que reunía a la vanguardia nacionalsocialista’».⁷

La derrota total en la Segunda Guerra Mundial y el hecho de que el juicio de Nuremberg estimase que las *Waffen-SS* eran una “organización criminal” hizo que los antiguos miembros de las SS se autopercibieran como víctimas del despotismo aliado, más aún cuando el Alto Mando de la *Wehrmacht*, que también había sido llevado a juicio, no fue objeto del mismo veredicto. Esta percepción hizo más fácil para ellos sostener la idea de ser parte de una “comunidad con destino común” dentro del estado democrático.

El juicio de Nuremberg contra las SS.

La cúpula del NSDAP, la Gestapo, el SD y las SS fueron declaradas “organizaciones criminales” por el Tribunal Militar de Nuremberg.⁸ El veredicto sobre las SS incluía a todo aquel que «hubiese sido oficialmente aceptado como miembro de las SS, incluyendo a los miembros de las *Allgemeine SS* (SS General),⁹ las *Waffen-SS*, las *Totenkopfverbände* y las distintas unidades policiales que formaban parte de las SS.»¹⁰

A las SS se las halló culpables de estar implicadas en la preparación de una guerra de agresión, de cometer crímenes de guerra y contra la humanidad, de ocuparse de proteger los campos de concentración y de jugar un papel significativo en la persecución y exterminio de

⁶ Véase, por ejemplo: Hans-Ulrich WEHLER: *Deutsche Gesellschaftsgeschichte, Bd. 5, Bundesrepublik und DDR 1949-1990*, München, Beck-Verlag, 2008.

⁷ Isabel HEINEMANN: *“Rasse, Siedlung, deutsches Blut”. Das Rasse- und Siedlungshauptamt der SS und die rassenpolitische Neuordnung Europas*, 2. Ed., Göttingen, Wallstein-Verlag, 2003, p. 124.

⁸ El veredicto está recogido en: DER PROZESS GEGEN DIE HAUPTKRIESGVERBRECHER VOR DEM INTERNATIONALEN MILITÄRGERICHTSHOF (IMT), *Nürnberg 14. November 1945 – 1. Oktober 1946, Bd. 1, Einführungsband*, Nürnberg 1947, pp. 189-414. A partir de ahora aludido como “IMT”.

⁹ Véase Bastian HEIN: *Elite für Volk und Führer? Die Allgemeine SS und ihrer Mitglieder 1925-1945*, München, Oldenbourg Verlag, 2012.

¹⁰ *Ibidem.*, p. 307.

judíos. El tribunal justificó su veredicto declarando que los crímenes de las SS eran la consecuencia necesaria de los propios principios organizativos de dicha institución. A la luz de la particular autopercepción de las SS, el tribunal determinó que el conocimiento de las operaciones de las SS era equivalente al consentimiento.¹¹ Por otro lado, la defensa intentó probar que las *Waffen-SS* operaban de manera independiente respecto a otras unidades de las SS y, al mismo tiempo, trató de presentar a sus miembros como «soldados normales y corrientes».¹² A tal fin, se llamó como testigo al antiguo jefe del Estado Mayor de las SS-*Verfügungstruppe*, Paul Hausser. En su declaración describió a las *Waffen-SS* como unidades de combate cuya expansión constante, por ejemplo a través de la integración de las *Totenkopfverbände*, iba en contra de las consideraciones militares.¹³ Años más tarde y ya convertido en propagandista, el propio Hausser continuaría hablando sobre este asunto con otros excombatientes de las *Waffen-SS* que seguían su estela.¹⁴ Así, denunciaron que el veredicto era injustificado, generalizador y arbitrario. Después de todo, la sentencia tuvo un efecto negativo a la hora de reclamar pensiones, además de dar lugar a una “pérdida de prestigio” a nivel público al ser identificados como miembros de una “organización criminal”, en la misma línea de lo ocurrido con la Gestapo y el SD.

Autopercepción y estructura organizativa

Herbert Otto Gille, antiguo comandante de la 5ª División Panzer de las *Waffen-SS* “*Wiking*”,¹⁵ señaló que la «criminalización de nuestra organización» tan sólo se llevó a cabo como «venganza frente a un enemigo derrotado pero en última instancia superior».¹⁶ La supuesta venganza es crucial en este contexto porque fue citada con frecuencia e incorporada en una cosmovisión que interpretaba el veredicto como un precio que tuvo que pagarse a cambio de la supuesta superioridad táctica y militar.¹⁷ Tanto es así que los antiguos miembros de las *Waffen-SS* se vieron a sí mismos como un colectivo de víctimas durante y después de la guerra. La implementación del “arresto automático” de los miembros de las SS, que preveía su detención durante varios años, hizo posible que se aferraran a su identidad como grupo y que,

¹¹ Véase *Ibidem.*, pp. 301-307.

¹² Véase Miroslav KARNY: “*Waffen-SS und Konzentrationslager*”, *Jahrbuch für Geschichte*, 33 (1986), pp. 231-261, aquí p. 236.

¹³ Véase IMT, Bd. 20, S. 391-452.

¹⁴ Véase, por ejemplo: Paul HAUSSER: *Waffen-SS im Einsatz*, Göttingen, Plesse-Verlag, 1953; *Id: Soldaten wie andere auch. Der Weg der Waffen-SS*, Osnabrück, Munin-Verlag, 1966; Panzermeyer [Kurt MEYER]: *Grenadiere*, München, Schild-Verlag, 1957. Según una estimación, unos 250.000 veteranos de las *Waffen-SS* vivían en la República Federal. Véase Kurt P. TAUBER, op. cit., p. 333.

¹⁵ Para más información sobre la vida de Gilles, véase Franz W. SEIDLER: “Herbert Gille. Der unpolitische Soldat”, en Ronald SMELSER y Enrico SYRING (eds.), *Die SS. Elite unter dem Totenkopf. 30 Lebensläufe*, Paderborn, Schöningh-Verlag, 2000, pp. 173-189.

¹⁶ Herbert Otto GILLE: “Zum Geleit”, *Wiking Ruf*, 1 (nov. 1951), p. 1.

¹⁷ Véase Günter FRASCHKA: “*Waffen-SS gleichberechtigt. Bundestag will einen untragbaren Zustand aufheben*”, *Wiking Ruf*, 4 (1955), n. 10, pp. 3-4, aquí p. 4.

además, observaran la guerra y los años posteriores a ésta dentro de un continuum. A principios de los 50, un antiguo miembro de las *Waffen-SS* lamentaba esta situación en una declaración repleta de alegaciones arrogantes:

Desde el colapso del Reich hasta el día de hoy, nosotros, antiguos miembros de las *Waffen-SS*, hemos sido sometidos a sufrimientos de una clase que nunca antes habían sido infligidos sobre un soldado en la historia del pueblo alemán. El número de camaradas que perecieron en campos de prisioneros, que fueron condenados a muerte por los tribunales aliados, y que aún permanecen en los campos de Europa Oriental y Suroriental o en cárceles de Europa Occidental es inconcebiblemente elevado y conllevará años de cuidadosa investigación para siquiera de un modo aproximado determinarlo de forma exacta [sic!]. La mayor parte de los camaradas que han vuelto de su cautiverio viven sumidos en la angustia económica, muchos están desempleados, soldados profesionales, oficiales de alto rango sin un céntimo de pensión.¹⁸

Esta cita ilustra la autopercepción y el cultivo de una imagen de los excombatientes de las *Waffen-SS* en los años de posguerra.¹⁹ En tanto que presuntas víctimas del desamparo material, la difamación y la persecución, se situaban a sí mismos en la misma categoría que las personas desplazadas, los refugiados, los *Spätheimkehrer* (prisioneros de guerra alemanes que volvieron a casa años después de la guerra) y las víctimas de bombardeos. Por tanto, aludiendo a sus supuestas necesidades materiales y a la presunta injusticia del “juicio colectivo”, se situaron dentro de las coordenadas de una cultura de la victimización que fue típica en la posguerra.²⁰ Aún a la altura de 1958, Kurt Meyer, antiguo comandante de la 12ª División Panzer de las SS “Hitlerjugend”, comparaba los juicios colectivos contra jesuitas, masones y judíos con los que se habían llevado a cabo contra los alemanes, los nazis y las *Waffen-SS*.²¹

A finales de los 40, veteranos de las *Waffen-SS* empezaron a crear organizaciones de veteranos con nombres como *Vereinigung ehemaliger Angehöriger der Waffen-SS* (“Unión de Antiguos Miembros de las Waffen-SS”) o *Gemeinschaft ehemaliger Soldaten der Waffen-SS* (“Socie-

¹⁸ BASSO: “Die Vergangenheit, die Zukunft und wir”, *Wiking Ruf*, 3 (enero 1952), pp. 2-3, p. 2.

¹⁹ Para una visión de conjunto Karsten WILKE: “Geistige Regeneration der Schutzstaffel? Die „Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit der Angehörigen der ehemaligen Waffen-SS“ (HIAG), en Jan Erik SCHULTE (ed.): *Die SS, Himmler und die Wewelsburg*, Paderborn, Schöningh-Verlag, 2009, pp. 433-448.

²⁰ Véase Robert G. MOELLER: *War Stories: The Search for a Usable Past in the Federal Republic of Germany*, Berkeley 2001; Íd.: “Deutsche Opfer, Opfer der Deutschen. Kriegsgefangene, Vertriebene, NS-Verfolgte: Opferausgleich als Identitätspolitik”, en Klaus NAUMANN (ed.), *Nachkrieg in Deutschland*, Hamburg, Hamburger Edition, 2001, pp. 29-58; Robert G. MOELLER: “War Stories: The Search for a Usable Past in the Federal Republic of Germany”, *The American Historical Review*, 101 (1996), H. 4, pp. 1009-1048.

²¹ Véase “5. Ostholsteintreffen in Malente. Tausend Teilnehmer beim Suchdiensttreffen des HIAG-Landesverbandes Schleswig-Holstein”, *Der Freiwillige*, 3 (1958), H. 7, pp. 8-9, p. 9. Para más información sobre Kurt Meyer, véase: Kurt MEYER (jun.): *Geweint wird, wenn der Kopf ab ist. Annäherungen an meinen Vater – „Pantermeyer“, Generalmajor der Waffen-SS*, Freiburg, Herder/Spektrum, 1998.

dad de Antiguos Soldados de las *Waffen-SS*”) en ciudades de la Alemania Occidental.²² De este modo, los excombatientes estaban siguiendo una práctica que fue muy común entre aquellos que habían vuelto de la guerra. Los estudios sobre este tema estiman que en los años 50 y 60 aparecieron entre 1.000 y 2.000 asociaciones de soldados y *Traditionsvereinigungen* (sociedades de la tradición).²³

En enero de 1949, una asociación de camaradas de las *Waffen-SS* de unos 50 miembros se reunió por primera vez en Hamburgo.²⁴ Se da por hecho que desde septiembre de 1950 este grupo adoptó el nombre de “Asociación de Ayuda Mutua” (*Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit* o HIAG), convirtiéndose poco después en la Asociación del Estado Federado de Hamburgo de la HIAG.²⁵ Dirigido por Otto Kumm, antiguo comandante de la 7ª División de Montaña de las SS “Prinz Eugen” y de la 1ª División Panzer de las SS “Leibstandarte SS Adolf Hitler”,²⁶ dicha asociación incluía especialistas en materia de bienestar, creación de empleo y cuidado de los mutilados de guerra. Además, había comités encargados del cuidado médico y dental, otros que prestaban apoyo legal y económico e, incluso, un servicio de transporte.²⁷ De hecho, quienes estaban al cargo en Hamburgo pensaron que su tarea debía servir de ejemplo y animaron a los veteranos de otras ciudades a organizarse y crear redes de sociabilidad. Desde la revista *Der Ausweg* [La salida], Kumm se dirigía a los antiguos miembros de las *Waffen-SS*:

Animamos [...] a todos los camaradas de las antiguas *Waffen-SS* en todos los puntos de la República Federal a organizarse en asociaciones de ayuda del mismo modo en que nosotros lo hemos hecho aquí en Hamburgo y a que se pongan en contacto con nosotros.²⁸

Así pues, desde 1950 comenzaron a surgir sociedades de veteranos de las *Waffen-SS* por toda Alemania occidental, siguiendo el modelo de Hamburgo y utilizando el nombre de

²² Véase *Wiking Ruf*, 1 (nov. 1951), pp. 12-13 y p. 15. Informe sobre una reunión de la organización de veteranos “Wiking” el 14 de octubre de 1951.

²³ Véase SCHENK ZU SCHWEINSBERG: *Soldatenverbände*, p. 105; Thomas KÜHNE: “Zwischen Vernichtungskrieg und Freizeitgesellschaft. Die Veteranenkultur der Bundesrepublik (1945-1995)”, en Klaus NAUMANN (ed.), *Nachkrieg in Deutschland*, pp. 90-113, p. 93. Para información general, véase Birgit SCHWELLING: *Heimkehr – Erinnerung – Integration. Der Verband der Heimkehrer, die ehemaligen Kriegsgefangenen und die westdeutsche Nachkriegsgesellschaft*, Paderborn, Schöningh-Verlag, 2010, y también Jörg ECHTERNKAMP: *Soldaten im Nachkrieg. Historische Deutungskonflikte und westdeutsche Demokratisierung 1945-1955*, München, Oldenbourg, 2014.

²⁴ Véase Wolfgang KRAUSHAAR: *Die Protest-Chronik 1949-1959: Eine illustrierte Geschichte von Bewegung, Widerstand und Utopie*, Vol. 1, Hamburg, Hamburger Edition, 1996, p. 25.

²⁵ Véase Karsten WILKE: *Die “Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit...”*, p. 155.

²⁶ Otto Kumm nació en 1909. Se puede encontrar información acerca de la carrera militar de Kumm en Ernst-Günther KRÄTSCHMER: *Die Ritterkreuzträger der Waffen-SS*, Göttingen, Plesse-Verlag, 1955, pp. 85-88. En 1978, Kumm publicó en 1978 un retrato de la división “Prinz Eugen” de las *Waffen SS*: Otto KUMM: “Vorwärts Prinz Eugen!”. *Geschichte der 7. SS-Freiwilligen-Gebirgs-Division “Prinz Eugen”*, Osnabrück, Munin-Verlag, 1978.

²⁷ Véase *Der Ausweg* (junio 1951), p. 4.

²⁸ Otto KUMM: “Unser Ausweg”, *Der Ausweg* (sept. 1951), p. 1.

HIAG.²⁹ Parece que la de Hamburgo fue capaz de establecerse como centro de los veteranos de las *Waffen-SS* debido a la existencia previa de diversas asociaciones de soldados en la ciudad que contribuyeron a crear un clima político favorable.³⁰ El deseo de Kumm era que las asociaciones de ayuda permanecieran sólo vagamente conectadas y mantener la opción de que, en algún momento, se pudieran integrar todas en una gran asociación de soldados, pues

no queremos llamar a otros soldados a la acción, pero no perdamos un día más sin abordar la miseria con todos los medios a nuestra disposición y estemos preparados para entrar en una asociación de soldados que sea verdaderamente representativa de nuestra causa cuando sea el momento preciso.³¹

Según Kumm, en el caso en que una asociación inclusiva de este tipo no pudiera llevarse a buen puerto el trabajo tendría que continuar dentro de las asociaciones individuales.³² En consecuencia, los grupos de la HIAG sólo estaban concebidos como una solución temporal, y es que en aquél momento no se pretendía establecer una estructura asociativa definitiva porque la fundación de la *Verband Deutscher Soldaten* (VdS) (“Asociación de Soldados”) era inminente y Kumm esperaba que también sirviera a los intereses de los veteranos de las *Waffen-SS*.³³

En julio de 1952, unos 100 veteranos de grupos de la HIAG del norte de Alemania realizaron un encuentro en Hannover.³⁴ Entre los temas centrales de la reunión se abordó la búsqueda de desaparecidos; el registro y mantenimiento de tumbas; la atención social y el cuidado de los prisioneros; la situación de los antiguos miembros de las *Waffen-SS* en países vecinos; y, por último, la cuestión de cómo podían organizarse los excombatientes en un futuro. El miedo a consecuencias indeseadas hizo que en aquél momento se votara contra el establecimiento de asociaciones estatales definitivas, lo cual no fue óbice para que se alentara a los portavoces estatales a ponerse de acuerdo en la búsqueda de un cierto grado de colaboración general.³⁵ En este sentido, la conferencia en Hannover seguía ideas que habían sido lanzadas por la HIAG en Hamburgo 18 meses antes, cuando se animaba a los veteranos a comunicarse a esca-

²⁹ Se ha afirmado que existían más de 100 grupos de la HIAG durante los primeros años de la República Federal. Véase Karsten WILKE: *Die „Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit...“*, p. 40.

³⁰ Véase Georg MEYER: “Zur Situation der deutschen militärischen Führungsschicht im Vorfeld des westdeutschen Verteidigungsbeitrages 1945-1950/51”, en MILITÄRGESCHICHTLICHES FORSCHUNGSAMT (ed.), *Anfänge westdeutscher Sicherheitspolitik 1945-1956, Bd. 1, Von der Kapitulation bis zum Plevan-Plan*, München, Oldenbourg, 1987, pp. 577-737, pp. 707-709.

³¹ Otto KUMM: *Unser Ausweg...*

³² Véase *Ibidem*.

³³ Véase Hans-Jürgen RAUTENBERG: “Zur Standortbestimmung für künftige deutsche Streitkräfte” en MILITÄRGESCHICHTLICHES FORSCHUNGSAMT (ed.), *Anfänge Westdeutscher Sicherheitspolitik*, pp. 737-897, pp. 804-808. Para más información acerca de la integración de los grupos de la HIAG en la “Verband Deutscher Soldaten” (VdS), véase: Karsten WILKE: *Die „Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit...“*, pp. 41-46.

³⁴ Véase *Wiking Ruf*, 9 (Julio 1952), p. 4. Aquí está publicada una invitación para una reunión el 26/27 de julio de 1952.

³⁵ Véase “Arbeitstagung der HIAG-Referenten in Hannover”, *Wiking-Ruf*, 10 (agosto 1952), p. 2.

la regional y nacional y a elegir un portavoz por cada estado federal de cara a enero de 1952.³⁶ Finalmente, en 1953 se fundó la “Oficina Federal de Enlace de la Unión Federal de Asociaciones de Ayuda Mutua de los antiguos miembros de las *Waffen SS*” [*Bundesverbindungsstelle der Hilfsgemeinschaften auf Gegenseitigkeit der Angehörigen der ehemaligen Waffen-SS*] o HIAG], con sede en Berlín, la cual debía servir para organizar la cooperación de los portavoces estatales.³⁷

Los fundadores eran conscientes de que este era un paso altamente controvertido. Con el objetivo de reducir el riesgo de desatar la indignación a nivel social, el Jefe Ejecutivo Federal [*Bundesgeschäftsführer*], Hans-Joachim Richard, sugirió que la HIAG debía poner las cartas sobre la mesa y organizar la coordinación dentro de la oficina federal de enlace en forma de sociedad registrada, anticipándose así a la acusación de ser una “organización clandestina” y reduciendo la sospecha general. Parte del trabajo de la oficina federal de enlace era intensificar la colaboración con las sociedades de veteranos y promover el establecimiento de nuevas ramas de la HIAG,³⁸ situándose así como coordinadora a la par que institución representativa. Por tanto, el establecimiento de dicha oficina federal de enlace representó un compromiso con una estructura organizativa descentralizada y una asociación estructurada jerárquicamente, lo cual se observa bien en el hecho de que las asociaciones estatales, municipales y de distrito conservaron un alto grado de autonomía e independencia.

Al mismo tiempo, la oficina federal de enlace podía entrar a partir de aquel momento en discusiones de política interna a nivel federal y de este modo tomar medidas y alcanzar acuerdos que no sólo afectaban a los miembros de la HIAG, sino en cierta medida a todos los antiguos miembros de las *Waffen-SS*. No obstante, en el marco de la Asamblea Federal celebrada el 18 y 19 de abril de 1959 en Arolsen –es decir, tan sólo seis años después de su puesta en marcha– dicho órgano se disolvió. En ese momento sus funciones pasaron a manos de la recién constituida Asociación Federal de Antiguos Soldados de las *Waffen-SS* [*Bundesverband der Soldaten der ehemaligen Waffen-SS e. V.* o HIAG].³⁹ El objetivo de esta reforma era «crear una asociación estrechamente organizada y dirigida a alcanzar nuestros objetivos a través de una integración sostenida del conjunto de la comunidad [de los antiguos combatientes de las *Waffen-SS*].»⁴⁰ Esto constituyó un alejamiento definitivo respecto a la organización en grupos descentralizados que habían caracterizado a la estructura de la HIAG en sus comienzos. Mientras tanto, la posición de portavoz federal de la HIAG recayó en primer lugar en el antiguo general de las *Waffen-SS* Kurt “Panzermeier” Meyer.⁴¹

³⁶ Véase *Der Ausweg* (Nov. 1951), p. 7.

³⁷ Véase Hans-Joachim RICHARD: “Marburg – davor und danach”, *Wiking-Ruf*, 23 (sept. 1953), pp. 19-21.

³⁸ “Die Hiag-Verbindungsstelle teilt mit”, *Wiking Ruf*, 23 (sept. 1953), p. 22.

³⁹ Véase Karsten WILKE: *Die “Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit...”*, pp. 47-50; “Gründung eines Bundesverbandes. Kamerad Panzermeier Sprecher unserer Gemeinschaft”, *Der Freiwillige*, 4 (1959), H. 5, p. 5-8.

⁴⁰ *Ibidem.*, p. 8.

⁴¹ Véase *Ibidem.*, p. 5.

Los líderes de la HIAG prestaron mucha atención a la forma en que la organización estaba siendo presentada en público, porque cualquier sospecha de que la asociación pudiera estar encaminada a socavar el sistema político tenía que ser eliminada. Precisamente este fue el objetivo del torrente de libros procedentes de los círculos de la HIAG,⁴² algo que logró principalmente en la década de los 50 gracias a las revistas *Wiking-Ruf* [Llamada vikinga] y *Der Freiwillige* [El voluntario].⁴³

La construcción de la comunidad dentro de la HIAG.

Además del juicio que consideró a las SS como una “organización criminal”, otro factor que influyó mucho la autopercepción de los antiguos miembros de las *Waffen-SS* fue la aplicación de las sentencias de muerte y prisión, especialmente por medio de la ley de 1951 tal y como era definida en el artículo 131 de la constitución. Esta ley regulaba la reintegración de los funcionarios que habían sido despedidos por las fuerzas aliadas, así como las pensiones que les habían sido adjudicadas. A diferencia de los miembros de la *Wehrmacht*, los veteranos de las *Waffen-SS* sólo podían solicitar pensiones completas por sus años de servicio en el caso de que cumplieran ciertas condiciones.⁴⁴ A todo ello se sumó la práctica de las autoridades judiciales de la Alemania Occidental, que distinguían estrictamente entre las SS y la *Wehrmacht* y separaban los objetivos del nacionalsocialismo de sus presuntas dimensiones “militares” al justificar sus veredictos o decidir suspender sus procedimientos.⁴⁵ De ahí que como resultado de esta distinción de la *Wehrmacht*, que consideraban injustificada, los antiguos miembros de las *Waffen-SS* podían verse a sí mismos y presentarse como una comunidad de víctimas.⁴⁶

Desde el punto de vista de los excombatientes, la legislación y la práctica legal en la República Federal copiaban el veredicto del Tribunal Militar Internacional. Esto tenía como resultado que ellos y sus familias fueran propensos a rechazar los principios de la sociedad alemana occidental en su totalidad. Otto Kumm intentó contrarrestar esta reacción recurriendo a la experiencia de guerra compartida por “los alemanes” y animando a los veteranos a participar

⁴² Véase, por ejemplo, Paul HAUSSER: *Waffen-SS*; Felix STEINER: *Von Clausewitz bis Bulganin. Erkenntnisse einer Wehrepoche*, Bielefeld, Deutscher Heimat-Verlag, 1956; Ernst-Günther KRÄTSCHMER: *Ritterkreuzträger*. Para información general, véase Karsten WILKE: *Die “Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit...”*, pp. 389-405.

⁴³ Para más información sobre las publicaciones *Wiking Ruf* y *Der Freiwillige*, véase *Id.*, pp. 51-59.

⁴⁴ Véase Norbert FREI: *Vergangenheitspolitik. Die Anfänge der Bundesrepublik und die NS-Vergangenheit*, 2. Ed., München 1999, pp. 69-100. No fue hasta la tercera enmienda en 1961 cuando los excombatientes de las *Waffen SS* entraron de facto en la misma categoría que los antiguos soldados de la *Wehrmacht*.

⁴⁵ Véase Ruth-Bettina BIRN: “Wehrmacht und Wehrmachtsangehörige in den deutschen Nachkriegsprozessen”, en Rolf-Dieter MÜLLER y Hans-Erich VOLKMANN (eds.), *Die Wehrmacht. Mythos und Realität*, München, Oldenbourg, 1999, pp. 1081-1099, p. 1090.

⁴⁶ Véase Kurt Philipp TAUBER: *op. cit.*, pp. 332-333. Para más información sobre la ejecución de criminales de guerra y reacciones públicas, véase Ulrich BROCHHAGEN: *Nach Nürnberg. Vergangenheitsbewältigung und Westintegration in der Ära Adenauer*, 2. Ed., Berlin 1999, pp. 59-63.

en la sociedad democrática.⁴⁷ Este apelaba a un elemento central en la mentalidad de las SS, a saber: la «actitud fundamental de un guerrero que vive para luchar.»⁴⁸ El “pueblo alemán” había realizado grandes logros durante la guerra, y por ello Kumm creía que este era merecedor del apoyo de los antiguos miembros de las *Waffen-SS*. Aunque estaban muy alejadas de la realidad política, pues eran más bien los excombatientes de las *Waffen-SS* los que estaban necesitados de apoyo, estas declaraciones reflejan un profundo y atemporal sentido del elitismo del que estaba imbuido este grupo, lo cual ilustra hasta qué punto la mentalidad de las SS se mantuvo viva después de 1945 y era explotada a su vez con fines internos. La intención de Kumm era evitar que tantos excombatientes de las SS como fuera posible se situaran en la oposición al sistema democrático o se refugiaran en la vida privada, lo que habría sido una elección obvia. Para lograr este objetivo, manipuló los hechos y construyó un nuevo concepto de elitismo que incluía una obligación especial para con la comunidad. La autopercepción de las SS como miembros de una vanguardia y de una élite podía seguir siendo evocada en los primeros años de la República Federal y demostró ser independiente del sistema político.

Así pues, a principios de la década de 1950 los grupos de la HIAG empezaron a operar políticamente a nivel local a través de su autopercepción y autorepresentación como “ciudadanos de segunda clase” y “víctimas de la justicia del vencedor”. Su aspiración era no eludir el conflicto con las fuerzas de ocupación occidentales y con las instituciones políticas de la Alemania Occidental y, al mismo tiempo, no dejarse intimidar por la amenazante «actitud del este, con sus prácticas persecutorias y de amordazamiento de la libertad personal».⁴⁹ Kumm intentó ejercer presión moral sobre todos los miembros de las *Waffen-SS* que pudo, recordándoles el tiempo anterior a 1945:

Si queremos seguir la ley por la que primeramente nos regimos, tenemos una gran responsabilidad –una responsabilidad para con el futuro de nuestra gente–, una responsabilidad para con Dios o, si lo preferís, para con nuestras conciencias. No podemos ignorar esta responsabilidad recurriendo a la excusa barata de ‘no es asunto mío’. Lo único que podríamos hacer es abandonar nuestra ley y al hacerlo abandonar nuestra comunidad. Es absurdo hablar de ley y de un orden hoy en día, pero deberíamos meditar sobre ello mucho más.⁵⁰

Es obvio que él veía la HIAG como una organización de asistencia mutua que descansaba sobre las bases de los antiguos principios de las SS. La elección de su léxico procede de una

⁴⁷ Véase Otto KUMM: “Unsere Verantwortung”, *Der Ausweg* (Aug. 1951), p. 1.

⁴⁸ Hans BUCHHEIM: “Befehl und Gehorsam”, en Hans BUCHHEIM et al. (eds.), *Anatomie des SS-Staates*, pp. 213-320, p. 232. Buchheim define siete objetivos en la formación de los miembros de las SS. El énfasis no estaba en una educación teórica sino en formar una mentalidad específica de las SS. La experiencia de combate y la idea de que la vida es una constante lucha siguieron vivas en la HIAG. Véase Peter DUDEK y Hans-Gerd JASCHKE: *Entstehung und Entwicklung des Rechtsextremismus in der Bundesrepublik. Zur Tradition einer besonderen Kultur*, Vol. 1, Opladen, Westdeutscher Verlag, 1984, p. 112.

⁴⁹ Otto KUMM: “Schafft klare Sicht”, *Der Ausweg* (julio 1951), pp. 1-2, p. 1.

⁵⁰ Otto KUMM: “Unsere Verantwortung...”

publicación de Himmler del año 1936, *Las SS como organización de combate antibolchevique*, en la cual se aludía a una ley inalterable bajo la que los miembros de las SS debían vivir:

Así nos hemos agrupado y de acuerdo con leyes inalterables marchamos hacia un remoto futuro como un orden nacionalsocialista de hombres nórdicos y como una comunidad conjurada de clanes, y deseamos y creemos que no sólo seremos los nietos que combatieron con más éxito, sino también los ancestros de generaciones posteriores necesarios para la vida eterna del pueblo alemán.⁵¹

Después de 1945, la autoconciencia social desarrollada en los años del nacionalsocialismo tuvo que librarse de sus aspectos racistas. Lo que permanece como un argumento común en las dos citas anteriores es una visión acerca del futuro y la reivindicación de un sentimiento de responsabilidad hacia una “comunidad” indefinida y hacia “el pueblo alemán”. Es obvio que el autor de la cita de 1951 está realizando un complicado equilibrio: por un lado recurre a principios consustanciales a las SS para integrar el mayor número posible de antiguos miembros, mientras que, por otro lado, para lograr una clara distinción entre las SS y las *Waffen-SS* de cara al exterior prescinde de los argumentos racistas y nacionalistas y niega la existencia continuada de un “orden”.

Sin embargo, la “camaradería” dentro de la HIAG se vio como algo oportuno y altamente necesario para hacer frente a las supuestas y reales desventajas sociales de sus miembros,⁵² no por nada era un requisito clave para todos los miembros de las SS. Este concepto pervivió en el periodo de posguerra como una virtud pura y no politizada de los soldados dentro de la HIAG. Independientemente de la guerra y la paz, en la asociación se esperaba que sus miembros se ayudasen mutuamente y que estuvieran dispuestos a hacer sacrificios. Evadir este deber natural, considerado incluso un deber “sagrado”, era considerado inaceptable moralmente. El honor y el ejercicio de los deberes de cada uno eran centrales en el concepto de camaradería, al igual que lo fue la obligación de “permanecer siempre leales” a la organización.⁵³ Esa exigencia de lealtad fue una demanda social y política que la HIAG hizo a sus miembros. De este modo pudo conectar con la tradición de las SS posteriormente al año 1945, en algunos casos de manera directa, como en el uso de la *Treuelied* de las SS (canción de la lealtad).⁵⁴ De hecho, estas constantes alusiones a los principios del honor hicieron que para los antiguos miembros de las *Waffen SS* resultara difícil mantenerse al margen de la HIAG. Junto a las tácticas más atrevidas, como rechazar la afiliación a partidos políticos, se mantenían principios políticos ineludibles como el llamativo compromiso con la democracia. A todo ello había que sumar la

⁵¹ Heinrich HIMMLER: *Die Schutzstaffel als antibolschewistische Kampforganisation*, 3. Ed., München, Franz Eher Nachfahren, 1937, p. 31.

⁵² Véase Harald MILDE: “Zum Geleit!”, *Der Ausweg* (julio 1951), p. 1.

⁵³ *Der Ausweg* (junio 1951), p. 4.

⁵⁴ Véase Otto KUMM: “Zum Geleit!”, *Der Ausweg*, (junio 1951), p. 1. Para profundizar sobre la canción „Wenn alle untreu werden“, véase: Karsten WILKE: *Die „Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit“*, pp. 192-195.

perspectiva política de construir una Europa unida, «como presagiamos cuando nos estábamos defendiendo contra las violentas arremetidas del Este y como quedó ejemplificado de modo ejemplar dentro de las filas de nuestras divisiones.»⁵⁵ En esta versión del pasado las *Waffen SS* se convertían en la vanguardia de la unificación europea,⁵⁶ vanguardia cuya herencia política tenía que mantenerse viva por medio de la HIAG y transmitida a la Alemania de posguerra. Una buena muestra de esta postura fue la conmemoración de los soldados caídos de las *Waffen SS* bajo el lema “Por Alemania y Europa”. Los editores de la revista *Wiking-Ruf* fueron incluso más allá, haciendo tal honor extensible al antiguo inspector y comandante de la guardia de los campos de concentración Theodor Eicke.⁵⁷

También el valor de la familia tuvo gran importancia para la HIAG. De hecho, proporcionar apoyo a las familias de los fallecidos era una dimensión esencial de su trabajo social. Ayudar a estas familias era considerado como una forma de cerrar filas,⁵⁸ por eso la HIAG se construyó sobre la idea de una *Sippengemeinschaft* (“comunidad de clanes”).⁵⁹ Su estructura organizativa seguía los mismos principios básicos que la de las SS.⁶⁰ Además, fueron principalmente antiguos mandos militares quienes tuvieron una repercusión dentro de la HIAG y ejercieron las posiciones de responsabilidad, puesto que a ellos les fueron encomendadas responsabilidades especiales para con las familias de los miembros fallecidos. El padre o marido fallecido era reemplazado por las SS, entendidas estas como una *Sippengemeinschaft* representada por su líder, que antes de 1945 sería el propio Himmler.⁶¹ No por nada, los antiguos comandantes de las tropas apoyaron a sus subordinados incluso tras el fin del nacionalsocialismo. De este modo continuaron con una práctica paternalista que habían seguido antes y durante la guerra, y asumieron una responsabilidad que era parte de la misma autoconciencia de las SS. Por lo tanto, se mantuvieron vivas más allá del año 1945 las expectativas del rol combativo y nacionalista. Por su parte, los miembros potenciales de la HIAG podían confiar en sus antiguos oficiales como autoridades a las que recurrir también en tiempos de paz.

⁵⁵ Otto KUMM: *Schafft klare Sicht*, p. 2.

⁵⁶ Véase “Europäische Verständigung mit den Augen eines Deutschen Soldaten gesehen”, *Wiking Ruf*, (nov. 1951), pp. 6-7. Incluso en la década de 1980, el autor Hans Werner Neulen todavía veía a las *Waffen SS* como la vanguardia de la unificación europea. Véase Hans-Werner NEULEN: *Europa und das Dritte Reich*, München 1987.

⁵⁷ Véase *Wiking-Ruf*, 13 (nov. 1952), p. 3. Para más información sobre Theodor Eicke, véase Niels WEISE: *Eicke. Eine SS-Karriere zwischen Nervenlinik, KZ-System und Waffen-SS*, Paderborn, Schöningh-Verlag, 2013.

⁵⁸ Véase “Hier spricht die HIAG”, *Der Ausweg* (nov. 1951), pp. 7-10, p. 8-9.

⁵⁹ Véase Gudrun SCHWARZ: *Eine Frau an seiner Seite. Ehefrauen in der „SS-Sippengemeinschaft“*, 2. Ed., Berlin, Aufbau-Taschenbuch Verlag, 2001.

⁶⁰ Véase Karsten WILKE: *Geistige Regeneration der Schutzstaffel?*, pp. 445-447.

⁶¹ Véase Gudrun SCHWARZ: op. cit., pp. 64-67.

Cooperación con partidos políticos.

Desde principios de la década de 1950, la HIAG había estado estableciendo contacto de manera sistemática con partidos políticos, tanto a nivel federal como estatal y municipal. De hecho, se utilizaron grupos de discusión y encuentros de lectura⁶² para establecer un diálogo sobre ciertos asuntos, lo cual permitió a la organización acercarse a grupos políticos e individuos con sus ideas. Dentro de los propios partidos se utilizaron intermediarios para fortalecer estas relaciones. En el caso de la Unión Democrática Cristiana (CDU) fue su Jefe Ejecutivo Federal, Will Rasner, quien actuó como intermediario, seguido posteriormente por Hans Wissebach, que fue miembro del Bundestag y también de una *Truppenkameradschaft* (organización de veteranos) de las *Waffen-SS*,⁶³ mientras que el centro-izquierdista Partido Socialdemócrata (SPD) estuvo representado por el experto en defensa Fritz Erler y Helmut Schmidt, quien más tarde se convertiría en canciller alemán.⁶⁴ La idea de los socialdemócratas al sumarse a este diálogo no era otra que tratar de fortalecer los elementos moderados dentro de la cúpula de la HIAG.⁶⁵

En el marco de esta postura, el portavoz federal de la HIAG, Kurt Meyer, fue invitado en varias ocasiones entre 1959 y 1961 a conversar con Fritz Erler en Bonn.⁶⁶ Durante estos encuentros el político del SPD fue capaz de mantener las distancias y de hacer frente a su interlocutor con verdades incómodas, apuntado en repetidas ocasiones a la agresiva retórica utilizada en la revista de la HIAG *Der Freiwillige*, sin ir más lejos.⁶⁷ Meyer aceptó las críticas, lo cual no fue óbice para que culpara a sus oponentes dentro de la organización de ese radicalismo verbal. El antiguo general de las SS denunció que dentro de la HIAG había fuerzas haciendo presión para tomar el control de la organización e integrarla en el partido de extrema derecha *Deutsche Reichspartei* (DRP). Pero mientras él y sus partidarios estuvieran al cargo, esto no sería posible.⁶⁸ De hecho, señalar las tendencias radicales dentro de su organización fue la baza

⁶² Véase Tabla Eventos de la Asociación Estatal Bavaria, n.d., en BA-MA, B 438/233.

⁶³ Véase Karsten WILKE: *Die "Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit..."*, p. 327; "Abschied von Hans Wissebach", *Der Freiwillige*, 29 (1983), H. 10, pp. 21-22. Para profundizar sobre las organizaciones de veteranos de las *Waffen-SS* en la república Federal, véase Karsten WILKE: "Die Truppenkameradschaften der Waffen-SS 1950-1990", en Peter LIEB, Jan Erik SCHULTE y Bernd WEGNER (eds.), *Waffen-SS*, pp. 421-435. Las "Truppenkameradschaften" eran asociaciones de los antiguos miembros de las unidades especiales – normalmente divisiones de las *Waffen-SS*.

⁶⁴ Véase Karsten WILKE: *Die "Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit..."*, p. 327.

⁶⁵ Véase Deutscher Informationsdienst, Ausgabe B 795, 2.2.1959, Protocolo de una reunión irregular de delegados estatales organizada por la HIAG en Bavaria el 8 de Marzo de 1959, pp. 1-8, p. 5, BA-MA, 438/603.

⁶⁶ Véase Karsten WILKE: *Die "Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit..."*, p. 330.

⁶⁷ Véase *Ibidem.*, pp. 334-339.

⁶⁸ Véase Carta de Fritz Erler a Karl Cerff del 2 de marzo de 1957, Archiv der Sozialen Demokratie (ASD), NA Erler, 149; Carta de Karl Cerff a Fritz Erler del 13 de Marzo de 1957, ASD, NA Erler, 149. Para profundizar sobre el Deutsche Reichspartei, véase Oliver SOWINSKI: *Die Deutsche Reichspartei 1950-1965. Organisation und Ideologie einer rechtsradikalen Partei*, Frankfurt a. M., Peter Lang, 1998.

principal del portavoz federal, ya que le permitía presentarse como un compañero político fiable y un campeón de la democracia.⁶⁹

Aunque las reuniones entre While Meyer y Erler no puedan ser calificadas precisamente de armónicas, dejaron un importante mensaje: un antiguo preso de un campo de concentración, víctima del nacionalsocialismo y representante del Estado,⁷⁰ permitió a un antiguo comandante de las *Waffen-SS* dirigirse a él como a un igual. Aunque Erler permaneció cauteloso frente a Meyer y frecuentemente lo ponía en su sitio, permitió a la HIAG participar en el sistema democrático en cierta medida. Como era de esperar, la postura del dirigente socialdemócrata encontró resistencias en el seno del SPD. Una de las críticas hacía referencia a las constantes demandas de la HIAG de que se reconociera a las *Waffen SS* como parte de la *Wehrmacht*, mientras hacían tímidos esfuerzos para distanciarse del nacionalsocialismo.⁷¹ Esto llevó a dudar de la fiabilidad de la organización, tal y como queda expresado en la siguiente cita:

Pero el cambio político no se consigue sólo con distanciarse ocasionalmente de las prácticas de los peores criminales, sino condenando todo lo ocurrido durante el mandato de Hitler, lo que implica un fuerte compromiso con el modelo democrático. La HIAG, en efecto, parece no ser más que un refugio para aquellos que no están dispuestos a abrazar el cambio, que operan bajo el disfraz de una organización política.⁷²

Durante mucho tiempo esas voces escépticas fueron una minoría dentro de los partidos políticos. La interacción de la HIAG con los partidos –especialmente con la CDU y el SPD– fue llevada a cabo principalmente a puerta cerrada y cobró la forma de una suerte de diplomacia secreta. Y aunque a veces muy conflictivo, este intercambio fue capaz de establecer un cierto grado de confianza mutua. De hecho, no fue hasta la emisión de la serie de televisión *Holocausto* en la década de 1970 cuando tuvo lugar un verdadero cambio en la actitud de los partidos políticos.⁷³ El debate público que siguió a dicho acontecimiento mediático llevó al SPD a emitir una *Unvereinbarkeitsbeschluss* (declaración de incompatibilidad)⁷⁴ que excluía a los miembros de la HIAG del partido.⁷⁵

⁶⁹ Véase Karsten WILKE: *Die "Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit..."*, p. 338.

⁷⁰ Para profundizar sobre Erler, véase Hartmut SOELL: *Fritz Erler. Eine politische Biographie*, 2 Bde., Berlin, Dietz, 1976. Sobre su reclusión en campos de trabajo nacionalsocialistas, véase *Ibidem.*, Bd. 1, pp. 28-63.

⁷¹ Véase Carta de Max Kukil a Erich Ollenhauer, Herbert Wehner, Waldemar von Knoerringen y Fritz Erler del 15 de julio de 1958, pp. 1-9, p. 2, ASD, NA Erler, 149.

⁷² *Ibidem.*, p. 9.

⁷³ Véase también Peter MÄRTESHEIMER y Ivo FRENZEL (eds.): *Im Kreuzfeuer. Der Fernsehfilm Holocaust. Eine Nation ist betroffen*, Frankfurt a. M., Fischer-Taschenbuch, 1979; Matthias WEIß: "Sinnliche Erinnerung. Die Filme 'Holocaust' und 'Schindlers Liste'", en Norbert FREI y Sybille STEINBACHER (eds.), *Beschweigen und Bekennen. Die deutsche Nachkriegsgesellschaft und der Holocaust*, Göttingen, Wallstein-Verlag, 2001, pp. 71-102.

⁷⁴ Véase el comunicado de prensa del SPD n. 676/1981 fechado a 16 de noviembre de 1981, ASD, Helmut Schmidt, 1/HS AA006309.

⁷⁵ Véase Karsten WILKE: *Die "Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit..."*, pp. 344-349.

Actividades públicas.

La de 1950 fue la década durante la cual la HIAG estuvo más activa. Durante este periodo, la organización se las ingenió para acceder al “centro de la sociedad”. En ningún sitio se hizo más evidente que en las llamadas *Suchdiensttreffen* [Reuniones del Servicio de Búsqueda], que eran eventos públicos masivos. El *Suchdienst* [Servicio de Búsqueda] era una organización fundada por la Cruz Roja Alemana [*Deutsches Rotes Kreuz*, DRK] para ayudar a las familias a reencontrarse tras la guerra.⁷⁶

Los eventos del *Suchdienst* se estructuraban de acuerdo con las antiguas unidades de la *Wehrmacht*, seguían las directrices de la Cruz Roja y se regulaban contractualmente. Además de las verdaderas manifestaciones del trabajo del *Suchdienst*, como podían ser las exhibiciones de fotografías y entrevistas en grupo, estos eventos de la HIAG solían incorporar otras actividades: recepciones, conciertos militares, charlas, discursos de bienvenida, procesiones a los memoriales locales de la guerra y conmemoraciones de los caídos, servicios religiosos al aire libre y, en algunos casos, proyecciones de películas o lecturas ilustradas, así como ruedas de prensa, bailes, cantos de la *Treuelied* o toques de queda. Estas ceremonias, principalmente militares, se usaron para dar una imagen pública de la HIAG como una organización de excombatientes e impresionar a los participantes con un evento llevado a cabo como una operación militar planeada impecablemente y ejecutada sin contratiempos.⁷⁷ Esto incluía repartir insignias de los eventos que los visitantes podían prender en sus ropas, así como el uso de terminología militar. Para garantizar una llegada carente de problemas se establecieron a lo largo de la carretera puntos de contacto denominados *Meldeköpfe* [centros de enlace], que además proporcionaban información sobre aparcamientos, distribuían insignias del evento y coordinaban el registro y el alojamiento de los asistentes.⁷⁸

Otro ejemplo del uso de este lenguaje específico en las reuniones eran los puntos de encuentro del evento, a los que se denominaba *Standquartiere* [cuarteles]. Eran lugares donde los asistentes que iban llegando podían registrarse según su antigua unidad militar.⁷⁹ Con este uso del lenguaje la HIAG no sólo reclamaba algunos espacios físicos, sino que también se imbuían de un nuevo significado. De hecho, espacios claramente definidos eran dotados de un carácter militar en el curso del encuentro, de modo que devenían un espacio “castrense” para la HIAG

⁷⁶ Véase DEUTSCHS ROTES KREUZ, SUCHDIENST MÜNCHEN (ed.): *Zentrale heimkehrerdatei des DRK-Suchdienstes. Aufbau und Einsatz in der Nachforschungsarbeit*, München 1957, BA-MA, N 756/437a.

⁷⁷ Véase Acuerdo acerca de la colaboración en los Servicios de Rastreo datada en enero de 1956, pp. 1-6, BA-MA, N 756/437a. Para más información sobre las reuniones del servicio de rastreo, véase Karsten WILKE: *Die “Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit...”*, pp. 235-269.

⁷⁸ Véase Consejo Organizativo, Reuniones del Servicio de Rastreo Hameln, n.d. [1959], BA-MA, B 438/4a; “Veranstaltungshinweise Hameln”, *Der Freiwillige*, 4 (1959), H. 9, S. 29.

⁷⁹ Véase Lista de *Standquartiere*, BA-MA, B 438/4a.

dentro de la cotidianeidad de la vida civil. En 1956, el famoso emplazamiento del evento en *Kanzlers Weide*, junto al río Weser en Minden, vino a ejemplificar esta práctica.⁸⁰

Por lo demás, los eventos de la HIAG eran frecuentados por invitados exclusivos, como veteranos de las SS del extranjero o, con menos frecuencia, miembros de hermandades.⁸¹ Dirigentes políticos, la Cruz Roja Alemana y representantes de las asociaciones de soldados participaban en los eventos del *Suchdienst* a través del apoyo logístico o como ponentes.⁸² Especialmente, esa colaboración ayudó a la HIAG a establecerse públicamente en el centro de la sociedad alemana a lo largo década de 1950. Sus compañeros, como por ejemplo miembros de partidos políticos, tenían el mismo interés en usar los eventos de la HIAG como foro público. Los representantes de los partidos democráticos tuvieron aquí la oportunidad de dirigirse de manera directa a un grupo cuya actitud hacia el sistema político era cuanto menos difícil de evaluar, animando a los participantes a involucrarse en la democracia de la Alemania Occidental, al tiempo que también trataban de ganar votos. Tan contundente, extensa y amplia fue esta colaboración entre la clase política, la Cruz Roja y las asociaciones de veteranos que parece justificado calificarla de acercamiento estratégico enmarcado en una auténtica política de alianzas.⁸³

La primera reunión del *Suchdienst* por parte de excombatientes de las Waffen-SS organizados tuvo lugar en octubre de 1952 en Verden an der Aller, una pequeña población de la Baja Sajonia. Planeado en un primer momento por Herbert Otto Gille como un encuentro regional, atrajo unos 5.000 asistentes de toda Alemania y de países vecinos.⁸⁴ Tan sólo un mes después, se celebró un evento similar en Gelsenkirchen que acogió supuestamente más de 2.000 visitantes.⁸⁵ Animada por estos éxitos, la oficina federal de enlace de la HIAG decidió poner en marcha encuentros nacionales.⁸⁶ En 1956, un evento de este tipo organizado en Minden reunió a unas 10.000 personas,⁸⁷ un año después, unas 12.000 acudieron a Karlburg, un barrio de Karlstadt am Main.⁸⁸ La mayor reunión del *Suchdienst* se llevó a cabo los días 5 y 6 de septiembre de 1959 en Hameln, una pequeña ciudad al sur de la Baja Sajonia. Según la HIAG, a este evento acudieron entre 16.000 y 20.000 participantes y los comunicados de la prensa coin-

⁸⁰ Véase Programa del evento: Heimkehrer- und Suchdiensttreffen der Soldaten der ehem. Waffen-SS in Minden (Westf.), BA-MA, NA 756/438a.

⁸¹ Véase Grußwort der Europa-Burschenschaft Arminia zu Zürich auf dem Südmarkttreffen der HIAG in Würzburg am 29.09.1973, pp. 1-3, BA-MA, B 438/287.

⁸² Véase Karsten WILKE: *Die "Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit..."*, pp. 162-164.

⁸³ Véase *Ibidem.*, pp. 151-153.

⁸⁴ Véase Bert Oliver MANIG: *op. cit.*, pp. 132-138; Karsten WILKE: *Die "Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit..."*, pp. 163-164.

⁸⁵ Véase "Kameradentreffen in Gelsenkirchen. 113 Vermisstenschicksale konnten aufgeklärt werden", *Wiking-Ruf*, 14, (Dec. 1952), pp. 14-16.

⁸⁶ Véase carta de Richard al portavoz estatal y miembros de la oficina federal de enlace fechada el 2 de enero de 1954, BA-MA, B 438/93.

⁸⁷ Véase "Vermisstenschicksale konnten geklärt werden. Waffen-SS fordert Gerechtigkeit. „Panzer-Meyer“ sprach auf Treffen der 10.000 in Minden", *Westfalenzeitung*, n.d. [sept. 1956], Kommunalarchiv Minden (KAM), Nachlass K., Ordner HIAG-Minden.

⁸⁸ Varios informes de la reunión del Servicio de Rastreo en Kalburg se pueden encontrar en: *Der Freiwillige*, 2 (1957), H. 8, pp. 3-16.

cidieron en que habían estado presentes como mínimo 10.000 excombatientes y varios cientos de familiares.⁸⁹

Hamelín era un lugar de gran importancia histórica y política para los excombatientes de las *Waffen SS* organizados, porque fue allí donde las fuerzas de ocupación británicas habían llevado a cabo ejecuciones de miembros de las SS. Entre 1945 y 1949 se ejecutaron 196 sentencias de muerte en la prisión de la ciudad, incluyendo las de destacados miembros de las *SS-Totenkopfverbände*, como los comandantes de campo Max Pauly y Josef Kramer.⁹⁰ Allí también se había ejecutado a miembros de las unidades de combate de las *Waffen-SS*, como Bernhard Siebken, al cual se le había acusado del asesinato de rehenes, entre entre otros crímenes.⁹¹ Su caso es un ejemplo de toda una serie de mitos que pervivieron en los años 80, insistiendo en este caso en que el oficial de la 12ª División de las SS se había sacrificado por sus antiguos “camaradas”.⁹²

Por último, se puede afirmar que otra razón para elegir Hamelín tenía que ver con el hecho de que las reuniones de excombatientes de las *Waffen SS* se habían establecido sólidamente en dicha ciudad allí desde principios de los años 50.⁹³ La razón de ello parece estar arraigada en una cultura política local, que era relativamente de derechas, y en una población que era tolerante con esta orientación política.⁹⁴

Protesta pública.

A pesar de los hechos anteriormente señalados la HIAG no fue bienvenida en todos los lugares de Alemania, hasta el punto que incluso ya durante los años 50 empezaron a aparecer resistencias a sus apariciones públicas. Tampoco resulta sorprendente que la planificación y ejecución de las reuniones de los excombatientes de las SS fueran estrechamente vigiladas tanto por parte de las autoridades públicas alemanas como por parte de las fuerzas de ocupación alia-

⁸⁹ Véase Karsten WILKE: *Die "Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit..."*, pp. 236-237.

⁹⁰ Véase Peter KRONE: *Historische Dokumentation. „Hingerichtetengräber“ auf dem Hamelner Friedhof Wehl*, Hameln 1987, p. 14-15. y p. 21. Para más información sobre Pauly y Kramer véase Karin ORTH: *Die Konzentrationslager-SS. Sozialstrukturelle Analysen und biographische Studien*, Göttingen, Wallstein-Verlag, 2000, pp. 103-104 y 225-226.

⁹¹ Véase Peter KRONE: op. cit., pp. 100-102.

⁹² Véase Carta de autor desconocido a Zuchhold datada el 13 de agosto de 1959, en: BA-MA, B 438/9; “Ehrenschild des deutschen Soldaten: Bernhard Siebken. SS-Obersturmbannführer und Regimentskommandeur”, *Der Freiwillige*, 4 (1959), H. 10, p. 2; “16.000 Kameraden trafen sich. Suchdiensttreffen 1959 ein voller Erfolg”, *Der Freiwillige*, 4 (1959), H. 10, p. 3-7, aquí p. 7, carta de Bünning a Krüger datada el 12 de julio de 1985, p. 3.

⁹³ Véase Bernhard GELDERBLOHM: *Die 50er Jahre in Hameln. Von der harten Mühsal und vom frohen Schaffen der Aufbaujahre*, Hameln, Niemeyer, 2008, p. 219; “Kameradschaftsabend der Soldatenkameradschaft „Wiking“ en Hameln”, *Wiking-Ruf*, 1 (nov. 1951), p. 15; “Hameln”, *Wiking-Ruf*, 18 (abril 1953), p. 23.

⁹⁴ Véase también Bernd WEISBROD (ed.): *Rechtsradikalismus in der politischen Kultur der Nachkriegszeit. Die verzögerte Normalisierung in Niedersachsen*, Hannover, Hahnsche Buchhandlung, 1995.

das.⁹⁵ Para evitar la acusación de conspiración y para enfatizar el lado caritativo de los eventos, los organizadores ponían mucho énfasis en su cooperación con la Cruz Roja Alemana.⁹⁶

La HIAG analizaba regularmente las reuniones del *Suchdienst*. Así pues, las evaluaciones no sólo tenían en cuenta los casos de personas desaparecidas resueltos y la cooperación con la Cruz Roja,⁹⁷ sino también el modo en que la organización se había presentado a sí misma públicamente, cómo los eventos habían sido recibidos por la población local y cómo ello afectaría a otras iniciativas internas.⁹⁸ El primer punto en el orden del día tras el evento en Minden era evaluar si el evento se había desarrollado de manera ordenada y disciplinada.⁹⁹ Esto muestra nuevamente que los eventos de la HIAG se enfocaban con los métodos propios de una operación militar. Sin embargo, no todos los eventos públicos se desarrollaban sin problemas. Una creciente oposición pública a la HIAG comenzó a cuestionar, entre otras cosas, la actitud de los partidos políticos hacia la organización, así como su implicación en los encuentros del *Suchdienst*.¹⁰⁰ Por lo general, las protestas eran organizadas por grupos de sindicatos o por la Asociación de Víctimas del Régimen Nazi (*Vereinigung der Verfolgten des Naziregimes* o VVN), por ejemplo solicitando prohibiciones.¹⁰¹ Tales protestas no hacían sino dificultar más la cooperación de la Cruz Roja y los organismos políticos a nivel municipal y estatal con la HIAG, llevando a que se cancelaran algunos eventos incluso ya en los 1950.¹⁰² A lo largo de esa década la oposición a la HIAG fue organizada mayoritariamente por grupos marginales que generalmente eran sospechosos de tendencias comunistas. En su conjunto, sus recursos se limitaban a señalar una continuidad ideológica e institucional entre las SS y la HIAG, al tiempo que hacía una distinción entre los principales perpetradores y los “hombres secundarios de las SS”. En este sentido, las protestas contra las reuniones del *Suchdienst* estaban destinadas a provocar la indignación pública frente a los crímenes cometidos en nombre del nacionalsocialismo e implícitamente abordaban los asuntos sobre la dignidad de sus víctimas.

Si durante estos años los críticos de la HIAG expresaron cualquier preocupación acerca de la sociedad de la Alemania Occidental y sus políticas de integración con respecto a los antiguos nacionalsocialistas fue de forma indirecta y sutil. Esto cambió significativamente en el curso de las siguientes décadas, cuando los ataques a la HIAG llegaron a vincularse con la crítica frente a la actitud de las autoridades y los partidos políticos de la Alemania Occidental hacia los excombatientes organizados de las *Waffen SS*. La equiparación de la HIAG con las SS hizo posible ver la organización como un símbolo y vestigio del pasado nazi de Alemania, lo que

⁹⁵ Véase Bert-Oliver MANIG: op. cit., pp. 537-538.

⁹⁶ Véase Karsten WILKE: *Die "Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit..."*, pp. 243-246.

⁹⁷ Véase Carta de Serno al primer portavoz federal datada el 23 de septiembre de 1959, pp. 1-3, BA-MA, B 438/20.

⁹⁸ Véase “475 Heimkehrerklärungen”, *Der Freiwillige*, 4 (1959), H. 10, pp. 13-14; carta de Gentsch, Meyer y Thöle a varios destinatarios con fecha de 8 de octubre de 1956, BA-MA, B 438/602.

⁹⁹ Véase *Ibidem*.

¹⁰⁰ Véase “P. A., Die ganz andere Seite”, *Der Freiwillige*, 4 (1959), H. 10, p. 18.

¹⁰¹ Véase Karsten WILKE: *Die "Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit..."*, pp. 269-273.

¹⁰² Véase “Zwei SS-Treffen abgesagt”, *Pfälzer Tageblatt*, 23/23 de septiembre, 1954, BA-MA, B 438/663.

significaba que el apoyo de la HIAG equivalía al lavado de cara del nacionalsocialismo y a la minimización de las atrocidades que habían sido cometidas en su nombre.¹⁰³

Conclusión.

La Asociación de Ayuda Mutua (HIAG) fue capaz de establecerse en el centro de la sociedad alemana durante la década de 1950 con la ayuda de una campaña de promoción de su imagen pública llevada a cabo con la cooperación de los partidos políticos. Las actividades caritativas de la HIAG, como por ejemplo el apoyo para familiares en casos de fallecimiento o el *Suchdienst* no sólo no eran políticamente inocuas y necesarias en la posguerra alemana, sino que también eran aceptadas positivamente por la sociedad alemana. El compromiso público con la democracia y el establecimiento de una organización acorde con la ley de asociaciones contribuyeron aún más a proyectar una imagen pública que apartaba la atención de las posibles preocupaciones de conspiración política en el seno de la HIAG.

Simultáneamente, la HIAG fue capaz de mantener viva en buena medida la identidad de las SS dentro de su organización tras el año 1945. Esto incluyó a antiguos oficiales de alto rango de las *Waffen-SS*, como Otto Kumm y Kurt Meyer, que estuvieron fuertemente implicados en la construcción de la HIAG y ocuparon las posiciones de liderazgo, al menos en sus estadios iniciales. El *Führerprinzip* [principio de supremacía del líder] fue de este modo transformado democráticamente y, al mismo tiempo, legitimado de manera retrospectiva. En todo caso, la “construcción ideológica” (Heinemann) de las SS tuvo que ser modificada en ciertos aspectos relacionados con la lucha, incluyendo la clara renuncia a los principios racistas en las declaraciones públicas. Esta adaptación permitió a las Asociaciones de Ayuda apoyar públicamente a antiguos miembros de las *Waffen-SS* encarcelados y desfavorecidos materialmente. Para lograrlo, los líderes de la HIAG apelaban repetidamente a una identidad que les hacía verse como una vanguardia social, pero también a la lealtad dentro de la comunidad y a un concepto de “camaradería” de probada eficacia. Así, las actividades sociales podían ser organizadas y percibidas públicamente como prácticas no politizadas.

No obstante, sería un error ver la organización de la HIAG y su existencia hasta el día de hoy principalmente como una historia del triunfo de la “ideología de las SS”. De hecho, el éxito de esta organización fue en buena medida el fruto de las características propias de la cultura política de posguerra, marcada por un discurso victimista común en aquellos años, por una aversión frente al comunismo profundamente arraigada y por un sentimiento muy extendido de solidaridad frente a las medidas administrativas de los aliados o hacia las mayorías políticas débiles.¹⁰⁴

En los años 70 y 80 la HIAG pasó a ser cada vez menos importante y se fue retirando de la vida pública. Desde luego no tuvieron poco que ver en ello las protestas cívicas, a pesar de

¹⁰³ Véase Karsten WILKE: *Die „Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit...“*, p. 276.

¹⁰⁴ Véase *Ibidem*.

que durante los años 50 los líderes de tales protestas habían sido marginados. Sin embargo, con la cada vez mayor renuncia al nacionalsocialismo dentro de la sociedad alemana occidental las voces críticas empezaron a ser más audibles y radicales. El SPD en particular se vio obligado a reaccionar ante esto y aprobó una sentencia de incompatibilidad a principios de los 80. Esto se vio seguido una década después, ya en 1992, por la ruptura de la “Asociación Federal de Antiguos Soldados de las *Waffen-SS*” (*Bundesverband der Soldaten der ehemaligen Waffen-SS* o HIAG). En cualquier caso, siguen existiendo a día de hoy algunas asociaciones de la HIAG a nivel municipal y estatal¹⁰⁵, así como organizaciones de excombatientes de las *Waffen-SS*. Es más, la revista *Der Freiwillige* se sigue publicando mensualmente como un «boletín para todos los soldados de las antiguas *Waffen-SS*».¹⁰⁶

¹⁰⁵ En 2006 una reunión de la HIAG en Hamburgo se encontró con protestas. Véase “Handwerkskammer erteilt SS-Veteranen Hausverbot”, *Frankfurter Rundschau*, 18 de marzo de 2006, p. 6.

¹⁰⁶ Patrick AGTE: “Die neuen Herausgeber stellen sich vor”, *Der Freiwillige*, 46 (2000), H. 1, pp. 4-6, p. 4.